

LAS HUELLAS DE MORENO EN LA ARGENTINA

En las décadas del sesenta y setenta, dos psiquiatras argentinos se formaron en la escuela de Jacob Levi Moreno. Para esto Monica Zuretti y Dalmiro Bustos viajaron a Estados Unidos para comenzar un aprendizaje que cambiaría radicalmente sus rumbos profesionales y personales

BREVE BIOGRAFÍA DE JL MORENO Y NUESTRA RELACIÓN CON ÉL

DATOS BIOGRÁFICOS

Antes de relatar mi encuentro con Moreno trataré de dar algunos datos biográficos del mismo que deben ser encontrados entre en mi memoria entre mitos, misterios y realidades.

Moreno nace en Bucarest según su biógrafo Rene Marineau en 1889, según su propia historia nace en un barco entre el Mar Negro y El Bósforo, sin bandera de allí su nacionalidad, de padre búlgaro, ciudadano Turco, comerciante de origen judío sefardí, madre austriaca criada en un colegio católico a pesar de su origen. Vive hasta su juventud en Rumania y luego la familia, padres y cinco hermanos, se traslada a Viena donde conviven con los tíos maternos que ayudan económicamente a la familia que pasaba por una difícil situación. En esa época la familia comienza a desmembrarse y el padre se aleja y se instala en Estambul, perdiendo Moreno contacto con él. Esta situación lo obliga a trabajar como tutor para costear sus propios estudios. Su Autobiografía nos pone en contacto con las maravillosas historias como por ejemplo su juego a ser Dios cuando pequeño, que lo llevan a desarrollar su método y teoría posteriormente. No había en su familia antecesores en la profesión médica y atribuye a una gitana que lo curara del raquitismo la profecía de que él sería un gran sanador. También es posible un comentario que le hace su padre quien le sugiere ser médico como un tío que tenía en Constantinopla. Empieza a trabajar entre 1908 y 1914 en Viena en aquello que realmente le interesaba el teatro, lo religioso y lo social, en estos comienzos es de suma importancia la realidad vital de su existencia que lo pone en contacto con distintos estratos sociales, religiosos y científicos. Sus primeros trabajos son de un gran interés social con una profunda convicción religiosa que lo lleva a sostener que somos partícipes de la creación y yo auxiliares de un Dios que espera ser ayudado y acompañado en su tarea. Por ello sus primeras intervenciones con niños en el parque de Viena son la recreación de un mundo donde todos puedan espontáneamente expresarse y contar su propia historia. En estos primeros ejercicios nacen los juegos dramáticos y los rudimentos de la sociometría al crear la posibilidad a los niños de elegir su propia familia. Nosotros tendremos seguramente la tendencia a imaginar a esos niños vieneses prolijamente acompañados por sus niñeras y vestidos de terciopelo, pero eso sería perder de vista la realidad de la Viena de esa época, últimos tiempos del Imperio Austro Húngaro con múltiples refugiados que llegaban de Europa del Este buscando su fortuna o desfortuna, a veces en camino a América. Es con esos niños que Moreno juega sentado en un árbol en el parque que aun existe, frente al cual se encuentra el edificio donde canta y se prepara en la actualidad el coro de los niños cantores de Viena. Es entonces en los albores del siglo, con estos niños casi de la calle,

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

pobres con distintos idiomas y familias que Moreno comienza su teatro de la espontaneidad. Es a ellos a quienes les enseña a contar sus propios cuentos, descubre en estos juegos algunas leyes de la sociometría como que las posiciones sociométricas no se modifican después de un cierto número de elecciones.

Él decía que no había manera de modificar, por más triste que esto fuera, la posición de un padre que en un grupo de niños no fuera elegido sociométricamente como padre por mas que se aumentara el número de elecciones, esto lo descubrió ya en Viena cuando jugaba en los parques.

Esta época es la que da nacimiento a tantas de sus ideas que después fructificarán en los Estados Unidos y se desarrollarán de tantas formas diversas. Al mismo tiempo comienza su carrera de medicina.

Nos encontramos entonces con una figura multifacética, de un gran interés por lo religioso y o filosófico, que lo lleva a un contacto profundo con la gente y sus necesidades, que se relaciona con su profunda vocación médica y que permite a su creatividad y espontaneidad expresarse por medio del teatro. Se describe a sí mismo como joven profeta y su interés por las personas de la calle lo pone en contacto con un grupo de prostitutas, sus sufrimientos y deseos. Comienza a trabajar con ellas con la intención de crear un sindicato y finalmente descubre que al estar juntos, apoyarse comprenderse, tenía sobre ellas un aspecto sanador y es este el comienzo de la psicoterapia de grupo. Cuando comienza la guerra se desempeña como cuerpo médico y es destinado al campo de concentración de Mitterndorf, pequeño pueblo donde italianos de origen austríaco que habían sido deportados del Tirol habitaban. Su trabajo con esta gente que él describe lo puso en contacto con la degradación y el sufrimiento de manera que nunca había visto anteriormente al mismo tiempo con los actos de solidaridad más grandes, le obliga a pensar en distintas salidas para mejorar la vida en el campo y allí surge con mucha claridad la Sociometría. La elección libre de, compañeros, habitación, trabajo, o tarea permitía a esta gente un mejor estilo de vida y Moreno confirma su modo de pensar. Al terminar la guerra vuelve a Viena y comienza su tarea teatral y la publicación de la revista *Daimon* (1918) de filosofía y religión. El primer sociodrama que realiza lo hace en un importante Teatro Vienes después de la guerra cuando el mundo políticamente conmocionado se encuentra en una encrucijada. Él propone que cada uno de los asistentes al teatro pruebe la posibilidad de ser líder mundial, esta propuesta levanta críticas y elogios en los diarios de la época. Posteriormente a esta experiencia comienza el Steirerisches Theater, la compañía de Teatro Espontáneo que realiza sus presentaciones en el centro de Viena cerca del café Museum, en el centro intelectual de la época. En ella, las escenas de la calle, de las familias toman vida en el escenario, no olvidemos que es el momento donde el teatro dará un gran cambio hacia la mayor improvisación y para Moreno un estudioso de los clásicos es importante retomar el sentido profundo de expresión de los sentimientos del pueblo del teatro griego anterior al establecimiento de la tragedia.

El coro en su nuevo teatro toma voz y los autores son aquellas personas de la calle que deseen acompañar a quienes forman la compañía. Él decía que sus actores no duraban mucho en la compañía porque rápidamente partían hacia el teatro formal, eran muy cotizados por su habilidad.

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

El Psicodrama nace en esa época donde Moreno casi por casualidad descubre la utilidad psíquica del mismo. Hay una historia famosa de Jorge un espectador asiduo, que se enamoró de una de las actrices mas jóvenes su amor es retribuido y se casan. Poco tiempo después él se acerca a Moreno, como director, para decirle que no sabe como manejarse con ella, pues la joven amorosa del escenario se transformaba en casa en una virago imposible de contener.

Moreno en ese momento decide tomar cartas en el asunto y hacer una experiencia distinta, la invita a realizar roles totalmente diferentes, el primero es representar una noticia que había en el diario de ese día de una prostituta asesinada en la calle, comienza a darle papeles con estas características, Barbara juega en el escenario su rol agresivo magníficamente que hasta ese momento había estado escondido.

Al poco tiempo Jorge feliz busca a Moreno y le dice, es casi un milagro ha vuelto a ser ella misma, el psicodrama de Jorge y Barbara es el nacimiento del teatro terapéutico Psicodrama.

Durante este periodo termina Moreno sus estudios en febrero de 1917 recibe su título de Dr. en Medicina. Como médico se dirige a Voslau, pequeño pueblo que necesita un medico y cuyo intendente pide a Moreno que lo ejerza. Son muchas las historias de este periodo también fundamental en la vida de Moreno porque durante el mismo escribe probablemente su libro más importante en cuanto a su posición filosófica Las Palabras del Padre.

No solamente este libro que es prácticamente la síntesis de un Moreno que considera que Dios es incompleto y por ello la creación, en donde nosotros somos parte fundamental en esa creación co creadores de un Universo en constante evolución.

Este libro trajo a Moreno muchas criticas y dolores de cabeza por haber sido muy mal comprendido. Él sostiene, Yo soy el Padre y que cada uno que lee este texto, debe leerlo en primera persona, que cada uno es parte de ese Dios que ejerce su propia paternidad y su propia responsabilidad en forma directa sin delegarla a otras personas.

Durante este periodo de gran creatividad es muy importante la figura de Mariana su compañera, que él describe muy amorosamente en su autobiografía. Es esta compañera la que lo ayuda en un camino difícil en una época difícil.

Durante este tiempo ejerce la medicina y se transforma en el wonderdoktor, medico mago, que atiende gratis a quien lo solicita porque sostiene que con el sueldo de la municipalidad es suficiente para vivir y que los pacientes privados no tienen porque pagar. Son numerosas las anécdotas de esta época que podemos leer en la autobiografía. Es interesante saber que en aquel momento fue su ama de llaves quien recogía los regalos que hacían a Moreno sus pacientes y los guardaba para protegerlo en su vejez.

En el año 1989 los psicodramatistas festejamos su 100 aniversario en Austria y juntos fuimos a visitar este pueblo, hacia poco lo habían visitado Gretl Leutz y Jonathan fue muy emocionante recorrer el espacio donde había comenzado su tarea. En aquel

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

entonces la casa donde había vivido si bien tenía ahora una placa recordándolo estaba habitada por una familia y no pudimos entrar en ella. En aquel momento me tocó realizar el sociodrama de cierre del encuentro, y surgió en el escenario psicodramático de Austria la figura casi olvidada hasta entonces de Mariana. Como grupo pudimos agradecerle su participación en el desarrollo de la teoría que sustentaba nuestro método, su acompañamiento a Moreno en un período donde el mismo describe como período donde su compromiso religioso, con el universo y la trascendencia lo alejaba de las cosas mundanas, siendo muy difícil la vida cotidiana. Como movimiento, pedirle perdón por el sufrimiento causado por la falta de reconocimiento a partir de allí el Sociodrama se transformó no en el aniversario del Centenario sino en el comienzo de los nuevos cien años de trabajo futuros. Con la sabiduría y la dulzura que la caracteriza Zerka Moreno no asistió a ese aniversario porque dijo que era un momento de la vida de Moreno en el que ella no había participado y que aquellos que debían acompañar el momento eran sí los hijos Regina y Jonathan que así lo hicieron.

Pasados los años, en el 2006 la Federación Europea de Entrenadores en Psicodrama FEPTO tuvo su reunión anual en Viena y nuevamente caminamos sobre sus pasos. Al llegar nos encontramos frente a la casa y esta vez sí pudimos entrar. El mayor impacto de estar allí dentro fue la sensación de que esta casa, que ahora está abandonada y si no se llega pronto a transformarla en museo o sede internacional se destruirá, estaba habitada. Ante nuestros ojos la figura de Moreno, su ama de llaves, sus pacientes bajaban y subían las escaleras, se instalaban en los espacios tantas veces descriptas, en largas charlas en el comedor de la casa de Beacon.

Los tiempos y los mundos se unen en ese momento y un grupo de 40 psicodramatistas de distintas partes del mundo se toma de la mano y cuenta las historias que algunos de nosotros como Ella Mea Sharon o yo habíamos oído de su boca, otros había leído en libros y memorias. Muchas generaciones de distintos lugares vuelven a rendir homenaje a alguien que cuando vivía en esa casa se llamaba a sí mismo un joven profeta y su gente lo llamaba el Wonderdokter. Han pasado ahora más de cien años desde su nacimiento casi cien desde que habitara esa casa y su memoria no es historia del pasado sino una realidad viva que se manifiesta en el crecimiento de sus ideas creativas, en un movimiento que ha aceptado ser co creador en el Universo.

Al llegar a Mittendorf, continuando con el viaje, su recuerdo está presente en distintos lugares y el pueblito mantiene aun las imágenes de aquella época. Para mí tienen ahora profundo significado, con el correr de la vida e encontrado parientes en Italia que viven en la zona de Tirol y Trento, allá la historia presente en las personas de “madre lingua tedesca”, de lengua madre alemana, el sufrimiento de aquellos años y aquellos cambios de vida.

Ahora al visitar Mittendorf no sólo es la cara de Moreno y sus historias la que aparece ante mis ojos, sino también la de aquellas personas que él describía con tanto amor. Las mujeres italianas tan expresivas a pesar de su origen austríaco, el Obispo de Trento que acompañara a sus correligionarios y tantos niños y familias que antes no tenían identidad.

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

En Voslaw sueña Moreno la máquina de comunicaciones magnéticas que les permitirá inmigrar a los Estados Unidos. La construye el hermano de Mariana y este doble origen fue siempre cuestionado. ¿Quién fue su inventor? ¿De una manera u otra fue este producto de habilidad e imaginación el que les permite este gran salto mucho antes de la segunda guerra mundial.

Moreno percibe tempranamente ya en 1925, el ambiente de lucha presente, su relación con Mariana no judía lo pone aun más de manifiesto y se pregunta si elegir dirigirse a Europa del Este origen de su vida o los Estados Unidos, con sus promesas de libertades de horizontes y creatividad de aquel momento y elige este último.

No sé cuál sería su posición actual frente a tantos cambios en la sociedad que permitiera el nacimiento de sus ideas que como él decía, fueron concebidas en Europa el viejo mundo, pero nacieron en América.

AMÉRICA

La peregrinación a América no es ni fácil ni en un primer momento definitivo, una de las dolorosas consecuencias es la separación de Mariana que si bien en un momento piensan que le sería posible seguirlo, finalmente no lo hace. Moreno en su autobiografía sostiene que se produce lentamente un distanciamiento. La hermana de Mariana confiesa a Gretl Leutz cuando la visita en el 89 que Mariana, esa figura mítica y romántica para los psicodramatistas tenía temor a viajar y que no se hubiera alejado nunca de su medio. Esto no la hace ni menos romántica ni menos mítica, pero si explica un poco mejor ciertas actitudes de Moreno. De todas maneras en esa época como él solía decir había razones para no volver a Europa, la persecución judía lo impedía y seguramente si su intuición no hubiera sido tan aguda y no lo hubiese ayudado a emigrar en el justo momento, la historia hubiera sido muy diferente. Por eso era mejor olvidar amores de juventud y continuar con la tarea. Mariana continuó siendo docente durante muchos años, se casa siendo ya una mujer grande y en la actualidad su tumba, en el cementerio de Voslaw, es parte de la peregrinación de los psicodramatistas que visitan los orígenes. Todos reconocemos su importante participación en los primeros tiempos del maestro. Se lo agradecemos desde el corazón.

Las mujeres ocupan siempre en la vida de Moreno un espacio importante desde su propia madre hasta aquellas que compartieran su vida o fueran sus colegas, cada una de ellas acompañó una importante etapa en su desarrollo.

En América la dificultad es poder quedarse, sin un permiso especial deberá retornar a Europa y es el casamiento con Beatriz Beecher. El abuelo de ella un famoso abolicionista y pastor Henry Ward Beecher le había sugerido este casamiento para poder quedarse, es así que como el mismo lo dice es la generosidad de una mujer la que le permite establecerse, quedarse y empezar su tarea como psiquiatra en EE.UU. Fue necesario luego conseguir la licencia para poder ejercer y todo esto se soluciona casi mágicamente.

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

De allí en adelante la trayectoria de Moreno en los Estados Unidos esta marcada por éxitos y fracasos, aceptaciones y rechazos por parte de colegas. Su pensamiento que ahora muchas veces pertenece al lenguaje diario, era en aquel momento desconocido, en una época donde los tratamientos para la psicosis por ejemplo eran en su mayoría grandes intervenciones, a veces muy dolorosas, él proponía entender la locura como una diferente manera de mirar el mundo. Su trabajo sociométrico tuvo gran aceptación en algunas organizaciones estatales, es muy importante el trabajo en la cárcel de Sing Sing. El departamento nacional de cárceles se interesó debido a sus antecedentes con prostitutas y en Mittendorf, lo que le permitió introducir en esta área la sociometría, cuyo estudio más importante fue realizado en un reformatorio para jóvenes mujeres en el Estado de Nueva York, que fue el origen de su libro Who Shall Survive en la década del cuarenta.

Durante el trabajo en este Instituto conoce a Florece Bridge, educadora especialmente interesada en niños pequeños y de jardín de infantes, se casan y tienen una hija Regina en 1939, Moreno sostiene en su autobiografía que no hubiera debido casarse con ella por tener visiones tan distintas de la vida, la describe como una mujer muy bella, lo es también Regina en la actualidad. En 1949 se divorcian y Regina continúa viviendo con su padre. Gretl Leutz en ese momento estudiante de medicina, se hace cargo como gobernanta de la niña y es a partir de allí su acompañante y luego su amiga. Florece vuelve a casarse posteriormente y mantiene una fluida relación con los Moreno. Durante este período es William Moreno el mecenas y sostén más importante, comerciante textil llegado a EE.UU. poco antes, es quien permite a su hermano llevar a cabo muchos de los proyectos que se transforman en realidad, como la creación del teatro de Psicodrama en New York donde tienen lugar sesiones de Psicodrama público. Se tratan problemas personales o sociales en intrincada. relación La sociedad Americana acepta mejor la presentación de este tipo de teatro que abre las puertas a la confesión pública de situaciones sin resolver. Tal vez el origen protestante de gran parte de esa sociedad no consideraba tan necesario el silencioso secreto y aceptaba con mayor facilidad la participación de la comunidad en la resolución.

Nunca olvidaré mi primer sesión de psicodrama en aquel teatro de New York a fines del 1969; no mucho después dejó de funcionar.

En aquella para mi famosa sesión, una niña bellísima de ojos azules y piel muy blanca habla del rechazo de su familia por su bebe recién nacido y de su distanciamiento de sus padres por este motivo.

Con el transcurrir de la sesión comenzada por Moreno y continuada por Zerka Moreno en la dirección, como era habitual, esta niña describe al bebe, en la descripción se pone en evidencia que la piel del bebe es negra. No olvidemos que hacia muy poco tiempo que las reglas de convivencia habían cambiado y que Martín Luther King había cumplido su misión de abolir las diferencias por lo menos en las leyes. Que una simple mujer negra poco antes, se había negado a cambiar su lugar en un transporte público, desencadenando grandes consecuencias. El impacto de esta situación en aquella platea, audiencia participante, fue enorme, se trabajó hasta que se llegó a un encuentro y Moreno con su ojo de águila mira al público y

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

pregunta a una señora que lloraba amargamente si tenia algo que decir. ! Cómo no! Era pariente o conocía a la protagonista y estaban ambas allí por casualidad.

Magia de momentos que en aquel teatro en el centro del mundo se repetían a diario.

Volvamos nuevamente para atrás en la historia y encontramos a William financiando la editorial que publicara Las Palabras del Padre y Who Shall Survive. Psicodrama volumen 1 2 y 3 Sociometria, Las bases de la Psicoterapia de Grupo tantas otras cosas. Se crea también el Sanatorio en el Valle del Hudson en Beacon, 1942. Allí se encuentran pacientes, estudiantes, médicos enfermeras, cuando ya casi parecía imposible poder comprar el lugar surgieron algunas donaciones inesperadas y así nació.

Fue este el centro de las actividades de Moreno desde entonces hasta su muerte.

La familia vivía en la pequeña casa de la portería de lo que fuera una importante residencial Instituto y el Sanatorio se encontraban subiendo la pequeña colina entre pinos en una magnífica casa de madera tradicional. Con el tiempo se construyó allí el teatro de Psicodrama. Edificio en madera que contaba con un escenario circular de tres niveles y con un balcón para los dioses. Este teatro sobrevive aún transportado al otro lado del río a Boughton Place, una comunidad dirigida por Clare Danielson cuando se vendiera el predio del Instituto, años después de la muerte de Moreno. Zerka cuenta que no podía soportar que fuera totalmente desmantelado y decide regalarlo; es recibido entonces en su nuevo lugar también ayudado por una donación que permite su traslado, Si bien es un poco más pequeño el Teatro mantiene su ángel y transporta a quienes lo visitan o trabajan en él a sus comienzos y sin dificultad ven a Moreno caminando sus tablas. En 1992 fue en ese teatro reconstruido, donde comenzó la trayectoria del Centro Zerka Moreno de Buenos Aires, porque ella nos autorizó el uso de su nombre para el mismo y entregamos en él los primeros diplomas al grupo con esta denominación me acompañaba Debora Penna al recibir este honor.

Las sesiones psicodramáticas tomaron diversas formas en aquel teatro originario desde ser preparadas y presentadas como una obra especial para cada paciente, para lo cual se conservaba aun en los últimos tiempos, cuando no se usaba hacía ya mucho, un telón en la parte de atrás del teatro. Los pacientes dramatizaban allí sus historias acompañados por los que trabajaban en el Instituto o en el Sanatorio, desde enfermos crónicos considerados incurables a recuperaciones de alcoholismo o drogas. Todos trabajaban en un momento u otro en ese escenario. Desde las grandes luminarias de Hollywood hasta el más humilde trabajador de las cercanías. También se realizaban sesiones abiertas de psicodrama a las cuales solían asistir miembros de la comunidad. De los líderes de la psicología de ese momento numerosos pasaron por él o estuvieron en contacto con Moreno y sus teorías, Slavson, Perls, Lewis Foulkes, Allport, Margaret Mead todos ellos y muchos mas, alguna vez o a veces largo tiempo estuvieron en le famoso teatro. Llama la atención que tantos de ellos olvidaran mencionarlo cuando desarrollan sus teorías. La influencia en muchos casos es imposible de negar. En 1941 conoce a Celen Zerka Toeman, que llega a su consultorio acompañando a su hermana que sufre una crisis psicótica, recién llegada de Europa en plena guerra y persecución nazi. Ella habiendo emigrado con antelación, fue instrumental para la inmigración de su familia y la salida del viejo continente, ahora en Nueva York, se encuentra su hermana su cuñado

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

y un bebe, ellos no saben hablar el idioma, están totalmente desorientados y consultan a Moreno que inmediatamente se hace cargo de la situación y la paciente.

Después de este tratamiento a su hermana Zerka comienza a trabajar con Moreno primero en Nueva York luego ella se muda a Beacon y se establece una profunda relación a pesar de las dificultades y la diferencia de edad. En un artículo publicado en el Journal de Psicodrama describe con lujos de detalles este encuentro de almas, el encuentro con la Musa que lo acompañará de allí en adelante. Siendo su compañera, co creadora y co autora de muchos de sus escritos.

Él escribe sobre esa relación “nuestra decisión de estar juntos no fue un acto de desesperación ni de bravado. Fue lo que ambos necesitábamos para llenar el núcleo mas profundo de nuestros seres “-

Se casan después del divorcio de Moreno, Zerka suele contar sonriendo que una tarde después de haber trabajado, probablemente después de una sesión de psicodrama Moreno le dijo” bueno ya es hora vamos”, fueron al Juez de Paz en Cold Spring a pocas millas del Instituto, se casaron y volvieron a seguir con la tarea.

Veinte años después cuando me encontraba en el Instituto haciendo mi formación fuimos invitadas una medica brasileña Bety Milan y yo las únicas que en ese momento estaban en el edificio porque era la semana de descanso, a salir a comer a un lugar elegante a festejar los 20 años de aquel auspicioso momento y creo que lo festejamos con mayor alharaca que la ceremonia original. De esta unión nace Jonathan Moreno. Actualmente profesor de filosofía ampliamente reconocido en el área de la ética médica. Moreno y Zerka escriben, La familia psicodramática, mostrando su convicción de que era necesario vivir según lo que se predicaba. Siempre fue muy ameno oír a Moreno contar las anécdotas de momentos donde debía pedirle a Zerka la inversión de roles con su hijo pequeño o viceversa para que se entendieran. Durante el embarazo de Jonathan se escribe la versión ampliada y total de Who Shall Survive, Zerka sostuvo desde entonces que dos embarazos en la misma casa son muy difíciles, no repetiría la experiencia

Se publican después Psicodrama Volumen 1, 2, y 3 numerosos artículos la publicación del Journal of Psychodrama and Group Psychotherapy y la de Sociometria que luego pasara a ser editada por la Sociedad de Sociología.

Son numerosas las situaciones de enfrentamiento entre Moreno y el establishment psiquiátrico, así como numerosos sus aportes. Su producción es constante y prolífica. Se abre el teatro de Psicodrama en el Saint Elizabeth Hospital. Se funda el Sociometric Institute en Park Avenue, se comienzan a realizar encuentros en el Hotel Roosevelt cerca de Central Station, en principio en conjunto con la Sociedad de Sociología y luego se funda la Asociación Americana de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo que se separa de la de Psicoterapia de Grupo, Lewis Yablonsky trabaja con psicodrama tratando la droga adicción

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

En los cincuenta el Psicodrama y la sociometría están en todo el país y los alumnos de Moreno se han extendido por los diversos continentes.

El Instituto Moreno en Beacon se transforma en el Centro Mundial de psicodrama y numerosos alumnos de diversos lugares hicieron su formación como psicodramatistas, entre ellos mas adelante dos argentinos Dalmiro Bustos y Mónica Zuretti ambos reciben el título de Director de Psicodrama de manos de Moreno.

El mundo del Psicodrama y el de la Psicoterapia de Grupo con técnicas verbales toman caminos diferentes.

Durante los años cincuenta se restablece la relación de Moreno con Europa, comienzan los Congresos de Psicodrama el primero en Zurich, luego Milán, Barcelona y París. La Universidad de Barcelona la entrega un diploma honoris causa, en el 1984. Cuando organizando un nuevo encuentro en Buenos Aires que tendría lugar en el 85 visité Barcelona tuve un largo encuentro con Ramón Sarro ya muy anciano que me regaló algún escrito suyo, me animo a seguir con la tarea y principalmente compartimos recuerdos de Moreno en distintas épocas. Hablaba Sarro con gran respeto de ese hombre cuyas ideas habían revolucionado el mundo de la psiquiatría.

Es muy importante el impacto de Moreno en París ese santuario de la psicología desde Charcot a la actualidad psicoanalítica. Su gran alumna y seguidora Anne Ancelin Schustemberger había comenzado a hacer psicodrama contemporáneamente con Gretl y Zerka. Como Anne cuenta muchas veces que fue Moreno quién la impulsara a seguir la Universidad y llegar a ser Dra. en Psicología, porque consideraba que sería importante su aporte al psicodrama y en el país de la Sorbonne, era fundamental contar con el reconocimiento Universitario. Fue y es ella la maestra de Psicodrama en París, la organizadora del Congreso que abrió la puerta a los argentinos a continuar con el movimiento y quien acompaña a Moreno en su entrada triunfal en Europa. Son entonces las mujeres nuevamente, quienes logran hacer comprender su pensamiento al mundo científico. Mujeres que como él decía tenían un mayor monto de espontaneidad o con quienes a Moreno con su larga y dolorosa historia familiar le resultaba más fácil relacionarse Zerka que como dice su hijo es un genio de la organización lo acompaña y ayuda en publicaciones viajes y todo tipo de creaciones, además de ser la compañera de su alma y de su vida.

Anne en Francia abre el cerrado mundo de la psicología francesa a sus ideas innovadoras y ella cuenta del encuentro entre Lacan y Moreno quienes se entendieron perfectamente.

El movimiento de Psicodrama Psicoanalítico nace en Francia allí Levovici acompaña ese movimiento y se abren otros espacios como el Psicodrama Lacaniano. Moreno nunca aceptó de buen grado estos movimientos porque solía decir que utilizaban la técnica, pero perdían el espíritu que sus ideas aportaban a la teoría y la filosofía del Psicodrama. Es Gretl Leutz comienza la tarea en Alemania con su Moreno Institute.

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

Es en principio en Buenos Aires en el congreso de 1969 donde comienzan levemente a tocarse las puntas que se habían distanciado entre el Psicodrama y las diferentes formas de Psicoterapias de Grupo.

Es a partir de este congreso en Buenos Aires que yo conozco personalmente a JL Moreno y a Zerka Moreno me ofrecen en aquel momento la posibilidad de una beca en el Moreno Institute en Beacon, beca que también ofrecieran a Dalmiro Bustos, su no aceptación permitió que fuera yo la que la recibiera, allí es donde se inicia mi contacto personal y directo con ambos. Posteriormente en Europa en 1973 poco antes de su muerte donde funda la IAGP Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo.

Muere en 1974 rodeado de sus discípulos y amigos en su casa en Beacon, New York. Cuenta Zerka que en sus últimos días había comenzado a hablar alemán casi exclusivamente y Gretl le solía leer las Palabras del Padre en este idioma, como dice Jonathan él se entregó a la muerte con serenidad, dejó de comer, su último Acto Creador en esta dimensión fue un salto a otra vida y lo dio como siempre sostuvo como un Acto mas en el transcurrir del Universo. Cuenta Gretl Leutz que al volver a su consultorio en Uberlingen la esperaba un pájaro al cual debió abrir la ventana para que volara. Todos nosotros sus discípulos lo sentimos muy cerca siempre que estamos caminando el camino que él abiera.

MORENO ANTES DE CONOCERLO PERSONALMENTE MONICA ZURETTI

J.L Moreno lo encuentro en mi memoria, en mi historia, me lleva a mis primeros años de médica. Al terminar la Universidad en 1964 a los veintidós años, con dos hijos pequeños, tratando de comenzar una tarea, para la cual como todos sabemos no estaba preparada al finalizar la facultad.

Había comenzado medicina con la idea de acompañar los pasos de mi abuelo, Luis Molina Zuviria médico, homeópata desde una época donde la homeopatía era casi desconocida en la Argentina, él muere cuando yo estaba dando los primeros pasos en ese camino. A partir del cambio existencial que este acontecimiento provoca, la medicina para mí será una búsqueda que ha perdido su más importante mentor.

Comencé enseguida a trabajar en pediatría y al muy poco tiempo la certeza de que las enfermedades tiene un origen no solo físico, sino también psíquico y espiritual, es mi mayor preocupación. En la sala de pediatría del Vicente López donde comienzo mi concurrencia la figura señera de Telma Recca este presente, Escardó y las sillas tijera para las madres en el Hospital de Niños, la sala de pediatría con las guardias de hidratación donde veo los dolores profundo de nuestros niños y madres. Nunca olvidare el llanto o el grito de una madre coya cuando murió su niño, niño y madre indios, que fueran grandes maestros de mis primeros pasos al transmitirme juntos en un abrazo dolorido la trascendencia la vida a y la muerte como unidad. Aperturas a un mundo de conjunción de vínculos, psique y cuerpo.

Al poco tiempo, el director de la pequeña sala de primeros auxilios donde trabajaba en San Isidro, José Echániz, decide hacer grupos de prevención con madres y me pidió que lo acompañara en la tarea. Allí surge mi primer contacto con el psicodrama en 1966,

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

para mi sorpresa el trabajo se realiza en escenas, la información es poca y sobre aquello que surge del grupo, así van naciendo delante de mis ojos múltiples momentos de la vida de esas mujeres y sus hijos. Esas escenas transmiten no solo la situación personal de cada una de ellas sino también los dolores de su difícil situación social y económica. Las muertes de bebés a veces previsibles, la incorrecta alimentación, los consejos de las más viejas, el compartir de esas madres, que yo también madre ya en aquel entonces, sentía como parte de mi alma me introducen en una manera de trabajar totalmente sintónica con mi necesidad de ese momento y me pone en contacto con un instrumento, que creado por Moreno a principio de siglo y en situaciones similares en distintas circunstancias, comenzara a formar parte de mi vida hasta la actualidad.

Empiezo a estudiar Psicodrama poco después en la Asociación Argentina de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo bajo la dirección de Jaime Rojas Bermudez con Fidel Mocio, Eduardo Pavlovsky. y Mercedes Bini en el equipo docente. Descubro en la lectura de los libros de Moreno que él también empieza en la Viena pre primera guerra mundial a trabajar con mujeres y niños, siento entonces que los caminos se unen. Nuestro grupo de psicodrama era pequeño, es allí donde Dalmiro Bustos y yo comenzamos una larga trayectoria, él tenía mucho terreno recorrido yo recién comenzaba, pero la relación profunda que establecimos en aquel entonces permanece aún y nos permite ahora trabajar juntos tratando de dar una semblanza de Moreno.

Moreno entra así a mi quehacer y mi existencia por la acción. Luego comienzo a leer sus libros, a estudiar psicodrama, a formarme en aquello que era para mí el sueño de unir el arte y la belleza de la escena con la trascendencia del alma y la salud física fundamental para vivir. Unía en esa acción el origen criollo de mi abuelo médico y el italiano de una familia de artistas escultores, pintores. El pensamiento, la acción y la historia personal se unían en un derrotero cuyo camino llega a la actualidad.

Este método creado hacía ya tanto tiempo, unía la comprensión a la acción, lo individual a lo grupal, mi necesidad de dar respuesta a los dolores que se manifestaban ante mis ojos, me llevaron a aceptarlo y a que llegara a formar parte de mi vida.

No sabía en aquel entonces y tardé mucho en saberlo que el psicodrama y la homeopatía tienen una base común, que utilizan aquello que enferma en pequeñas dosis para curar, que la escena de psicodrama es un remedio homeopático en distintas diluciones y dinamizaciones, que actúa sobre la fuerza vital del Hombre.

Es así como aquel vacío dejado en mis muy jóvenes años por la pérdida de un maestro muy querido, fue ocupado por otro maestro de enormes dimensiones.

El estudio del psicodrama pasa entonces a ser parte importante de mi quehacer y son los conceptos de nacimiento y muerte como acto Creador, la matriz de identidad y sus consecuencias sobre el desarrollo individual, la matriz social como parte de nuestro diario vivir, los conceptos morenianos que comienzan a regir mi vida aún antes de conocerlo como persona.

Jonathan Moreno, su hijo, al prologar la autobiografía, habla de la mente seminal de su padre, es así como conozco yo a Moreno, ideas, acción, compasión y compromiso. Él

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

dice y yo comprendo ya entonces “te miraré con tus ojos, me mirarás con los míos “. Un encuentro donde las madres de aquel dispensario con sus grandes dolores enseñaron a través de sus ojos a una joven médica madre, a mirar y ver el mundo de diversa manera y seguramente también se dió un intercambio que dio a alguna de esas criaturas mi nombre como recuerdo.

Moreno antes de conocerlo personalmente es una idea que enriquece, que abre el alma a otros conceptos, que a pesar de los años transcurridos continua siendo actual y presente.

En aquel entonces cuando Moreno aparece en mi vida, los grupos se encuentran a la orden del día, muchos de los conceptos que ni siquiera son aún reconocidos como suyos, como la Psicoterapia de Grupo, la sociometría, la comunidad terapéutica que era lo que realmente era su sanatorio de Beacon, inundaban nuestro mundo medico psicológico. La psicología social en su auge tenía muchos conceptos de Moreno en su quehacer y teoría, Pichón lo había conocido, usaba y aún había modificado algunos de sus conceptos como el de “tele”. El objetivo de Moreno era un trabajo grupal para todos y de todos como instrumento para crear una sociedad mejor.

Sus ideas y acciones en cuanto al tratamiento de la psicosis daban alternativas casi desconocidas hasta entonces. Se debería en realidad hacer un recorrido de la situación del movimiento de grupos en aquel entonces para poder describir como conozco a Moreno antes de conocerlo.

Sin embargo al escribir esto surge en mí el recordar que muchos de estos conceptos conocidos y utilizados en el mundo entero no siempre le fueron atribuidos o reconocida su autoría. En tantas disciplinas psicológicas donde se han desarrollado sus ideas no es ni siquiera nombrado como precursor.

Esto fue tal vez consecuencia de su interés por el anonimato, en los primeros años de su trabajo en Viena y en su negativa en reconocer su autoría, porque siempre dijo y sostuvo que las ideas no tienen dueño sino que pertenecen al universo. Concepto que con los años el dolor del no-reconocimiento le obligó a corregir para volver a retomarlo en sus últimos años.

Por eso es necesario el transcurso del tiempo y la investigación para comprender la totalidad de su concepción del hombre para que adquiriera tanto para mí como para otros el nombre. JL Moreno.

.

Querría entonces decir que para mi Moreno antes de conocerlo es una acción el psicodrama, luego un compromiso social el sociodrama. En aquel entonces el psicodrama con relación a lo social que lo rodeaba, una manera de vivir, donde lo espontáneo creativo comienza antes del nacimiento y no termina ni aun después de la muerte. Luego ocurre el impacto determinante de conocerlo y la dirección que este encuentro da a mi vida.

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

Donde esta figura hasta entonces inalcanzable mítica y señera se transforma en familiar contenedora e inspiradora, donde el concepto de familia sociométrica es una realidad con las dificultades y las alegrías de toda familia pero donde el sueño de una red sociométrica que ayude a crear un mundo distinto se transforma para mí en una vivencia real. No por eso menos difícil y con menos escollos, pero una vivencia donde aun los malentendidos más profundos pudieron ser comprendidos elaborados y superados para lograr una relación Tele, clara y vital

Este período de mi descubrimiento del Psicodrama transcurre en los años donde Moreno hace su nueva entrada en Europa y son los años sesenta los que devuelven a Moreno el lugar de reconocimiento en el mundo de la Psicoterapia Europea. En 1968 la Universidad sé Barcelona le otorga un Diploma Honoris Causa

Ya afianzada su tarea en EE.UU. , con su pico de reconocimiento en los cincuenta, volvió a llevar su mensaje a una Europa que despierta a sus años de esplendor y de libertades que se manifiestan en los movimientos estudiantiles y políticos sociales que tienen profunda relación con aquel mundo que Moreno soñara en la Viena de principio de siglo.

Visita la Unión Soviética y descubre que sus libros de sociometría son allá reconocidos y famosos. La contradicción hasta entonces desconocida por él de la importancia que sus ideas tomaron en Europa del Este contra la negación de las mismas existentes hasta entonces en Europa del Oeste donde habían nacido, siempre le asombró. Durante ese viaje a Moscú le pagaron sus derechos de autor que hasta entonces no sabía que existían por el libro de Sociometría “Who Shall Survive “ regaló entonces a Zerka Moreno quién lo acompañara en el viaje un anillo de compromiso, que nunca antes le había regalado. Ella solía contar, con orgullo, que el anillo que desde entonces llevaba en su mano era producto de aquellos derechos de autor que no podían sacarse de la Unión Soviética en forma de dinero pero sí de esa manera. Gretel Leutz siempre guardó con cariño un prendedor de ámbar que le regalara Moreno en aquel viaje adonde los acompañara y donde Jonathan muy pequeño participó también. Pequeñas historia que hacen a la vida de ese Maestro de la vida vincular.

Tal vez las dos Europas que tardarán luego muchos años para unificarse comienzan su unificación en este interés por lo sociométrico y grupal que comienza a manifestarse.

La importancia que todo este movimiento personal y socio-cultural, tiene en esta historia, es que es ese movimiento de una Europa convulsionada, el que hace que Buenos Aires sea elegida como sede de un Congreso de Psicodrama, el cuarto.

Debía tener lugar en Praga impedido por los dolorosos hechos conocidos por todos nosotros. La invasión de la entonces Checoslovaquia, y el final de la primavera y la ilusión nos trae a la Argentina al Maestro que acepta la propuesta de un Encuentro en el Sur y permite el desarrollo de uno de los momentos más ricos de nuestra historia de psicodramatistas.

Jaime Rojas Bermudez propone nuestra capital como sede, es aceptada para el 1969 y nosotros pequeñísimo grupo que desde hacia pocos años hacíamos

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

psicodrama logramos realizarlo. Es allí donde encuentro yo por primera vez a Moreno en el Aula Magna de la Facultad de Medicina, Espacio donde no tantos años antes realizara mi juramento Hipocrático

MI EXPERIENCIA PERSONAL CON UN GRAN MAESTRO

Es agosto de 1969 el Aula Magna de la Facultad de Medicina alberga el Cuarto Congreso Internacional de Psicodrama presidido por JLMoreno yo lo encuentro por primera vez en esa Aula. Es una figura imponente que camina por el centro acompañado por Zerka Moreno. Llega al podio y saluda directamente a la audiencia en Español antiguo, dice que de pequeño hablaba Ladino en su familia. Nos envuelve en su abrazo y todos estamos dentro de su carismática presencia. Siento que esta persona que nos habla a todos como si estuviera hablando individualmente con cada uno, tiene un mensaje muy importante para transmitir, sé que le siento muy cercano, tiene ya un lugar en mí. Sus manos transmiten mucha fuerza y energía, sus ojos miran mas allá y comprenden a cada uno, este hombre que yo pensaba sería muy distante formal e inalcanzable, tiene la energía de mi abuelo, siento que he encontrado nuevamente a un maestro. Esta sensación me permite acercarme y comenzar a conocerlo.

El próximo encuentro fue en la Sede de la Asociación de Psicodrama para una reunión de prensa A mi no se me había ocurrido ofrecerme como traductora pero, espontáneamente comencé a hacerlo, me era fácil cuando a otros les resultaba difícil comprenderlo, porque simplemente mi matriz familiar tenía en ella la presencia de alguien parecido, esto permitió que en la matriz social pudiera reaccionar frente a él sin temor y aceptarlo como alguien que necesitaba un yo auxiliar.

Me propuso para ese rol Dalmiro Bustos que desempeñaba en ese momento la secretaría científica del congreso junto con Marta Pundik y José Echaniz.

A partir de allí Zerka y Moreno estuvieron a mi cargo durante su permanencia en Buenos Aires, lo que me permitió conocerlos acompañarlos al mismo tiempo que ellos me conocieran, me vieran trabajar como yo auxiliar en diferentes situaciones, aún como directora pues yo presentaba un workshop y Zerka con la deferencia que siempre muestra hacia sus alumnos estuvo presente en el mismo y trabajó ella como yo auxiliar.

Lo traduje en sus opiniones extremas sobre la evolución de la matriz social En esos días él dijo “Cuando el mundo aprenda que es fundamental que cada uno juegue su rol correctamente, cuando el padre sea un verdadero padre, la madre sea aceptante y amorosa con sus hijos, los hijos sepan desarrollar su creatividad y espontaneidad. Cuando esto ocurra los psicoterapeutas habremos cumplido nuestro rol y desapareceremos.”

Esto no cayó muy bien en aquel entonces orgulloso mundo psicológico, que aún no había vivido las vicisitudes que lo sacudieran posteriormente, fue una premonición de cómo el conocimiento psicológico llegaría a ser parte de conocimiento cotidiano de las personas.

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

También fue una sugerencia a dejar crecer este conocimiento, a no encerrarlo en límites solamente intelectuales o profesionales, sino considerarlo un patrimonio de la humanidad como es la música de Mozart.

Después de su muerte son pocos quienes recuerdan esta su posición de apertura y de profeta de un mundo mejor, que se permita poner al servicio de todos, aquello que va adquiriendo. Esta posición de Moreno cuestionó siempre al cerrado mundo psiquiátrico donde era imposible comprender que los “locos” podían tener algo que enseñar, o que los alumnos podían ayudar a crecer a los profesores.

Mientras estuvieron en Buenos Aires pude, debido a su disponibilidad afectiva presentarles a mis hijos, a mis padres y compartir con ellos momentos vitales.

Esta actitud que se mantuvo permanentemente en su relación conmigo y con otros, me enseñó más sobre la vida que los claros conceptos teóricos que me transmitieran.

Recuerdo ahora que estoy conectándome con estas historias una vez en la Facultad de Psicología del Salvador, donde los miembros del grupo debían hacer imágenes de un posible encuentro con Moreno. Surgían situaciones imaginarias una tras otras, de repente mi hijo, actualmente psicólogo, comienza a reconstruir una escena en un salón descrito con toda precisión. Allí sentado con una gran presencia, un señor grande que lo mira y le habla con ternura y respeto. Ante mi asombro trajo al escenario un momento de la vida real, su encuentro con Moreno cuando era muy pequeño, yo no sabía que había quedado en su memoria. ¿Habría tenido importancia para él este encuentro en su elección de carrera?

No imaginaba entonces que estos encuentros que yo consideraba un privilegio traerían tantos cambios a mi vida.

Durante el congreso su presencia abarcaba todos los aspectos y tenía en cuenta todo aquello que sucedía, como había ya tenido varias situaciones difíciles con el rechazo que el movimiento psicoanalítico había manifestado hacia sus teorías, se marchó del Congreso antes que comenzara el Simposium de Psicoterapia de Grupo de esa orientación porque no quería que se confundieran las posiciones o los métodos. Esto generó una difícil situación local pero no se caracterizaba Moreno por contemporizar, ni por hacer algo que no consideraba correcto. Zerka solía decir cuantas veces se había sentido muy avergonzada por tener que decir no a algo o encontrarse sin saber que responder porque si Moreno estaba en desacuerdo era inamovible, prefería evitar el enfrentamiento y dejarle a ella manejar la salida con diplomacia. Muchas veces le costó esto a ella la enemistad de alumnos o colegas que confundían su intervención y la consideraban culpable de estas situaciones.

En aquellos días Moreno y Zerka me preguntaron si yo aceptaría una beca para poder aprender Psicodrama directamente en la fuente, sin influencia de otras teorías, porque les gustaría que alguien en Sur América tuviera una formación dada por ellos. Yo contesté que me encantaría pensando que seguramente era una pregunta simplemente retórica que no tendría consecuencias. No conocía aún a los Moreno, ni su generosidad, ni su interés por compartir sus conocimientos. Pocos meses después me dirigía muy

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

apurada al Hospital Borda donde trabajaba Los chicos que debían ir a Jardín y las cosas de todos los días girando a mí alrededor. Al salir metí descuidadamente un sobre que había traído el correo en mi cartera y partí. Al sentarme en el taxi lo recuerdo y lo abrí, el chofer mira por el espejo, al ver mi cara me dice ¿Son malas noticias señora ¿ Esta pálida?

No, le contesto me acaban de ofrecer una beca y no sé que hacer o decir. Su respuesta fue fundamental en mis decisiones posteriores “Hay oportunidades que solo se dan una vez en la vida”.

Si no hubiera sido por ese ser desconocido al que aún el día de hoy agradezco, no sé si hubiera hecho todo lo que necesité hacer para poder partir al hemisferio Norte, quedarme lejos de todos, principalmente de mis hijos y trabajar en Beacon de fines del 69 a abril del 70 tres meses que se convirtieron en medio año, para hacer mi formación y volver a Buenos Aires con un diploma firmado por el maestro. Con ayuda de todos partí y hoy me encuentro acá tratando de dar mi semblanza de Moreno y contando mis impresiones en su compañía.

LLEGADA A NUEVA YORK

Viajé a Nueva York por primera vez sola en octubre del 69, al llegar el mar de luces amenazaba devorarme y me preguntaba que hacia allí. Me esperaba un mundo desconocido en un sanatorio psiquiátrico o un instituto de psicodrama lejos de todo y de todos. Sin embargo no podía haberme negado, porque era la oportunidad única, me embargaba el miedo.

En aquel entonces el aeropuerto era distinto y uno salía tranquilamente por un pasillo sin demasiadas dificultades en la aduana, yo caminaba por allí pensando ¿Ahora que será de mí? ¿Cómo se llega a Beacon New York en el valle del Hudson?

Beacon significa baliza, faro, iluminar el camino, todo tiene un significado simbólico pero en la realidad, yo estoy llegando a Nueva York es de noche, tengo que ir a la Estación Central tomar un tren y cuantas cosas mas, .

Voy caminando. !Oh sorpresa! Al final de la pasarela veo a Moreno tranquilamente sentado en una silla, que no sabré nunca de donde salió en medio del aeropuerto, a su lado con su única mano sobre su hombro a Zerka Moreno mirando atentamente, cuando me ve saluda, sonríe, yo no puedo creerlo. Ellos han ido a buscar a esta joven asustada como si fuera alguien importante, se me llenan los ojos de lagrimas, me doy cuenta que se han puesto en mi lugar han hecho una inversión de roles, quieren evitarme el shock de llegar sola a un lugar desconocido, sentirse desorientada. Con el tiempo sabré que fue así como llegó Zerka Moreno a América, También aprendo que ella capitaliza sus experiencias y trata de impedir que los dolores se repitan para otras personas. Moreno muestra una gran sonrisa y luego con ceño fruncido dice “bueno bueno apurémonos porque tenemos que comer “ La vida frente a este recibimiento pierde dramaticidad y continúa como si nada hubiera pasado, solo unas horas en un viaje en avión. Cada vez que relato este encuentro me emociono, porque para mí es uno de los momentos fundamentales de las múltiples enseñanzas de los Moreno. La teoría debe ser

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

acompañada de una manifestación práctica, para que tenga verdaderamente sentido. La sociometría para ellos es un modo de ser, de vivir de relacionarse, donde el otro ocupa un lugar importante tanto y cuanto uno mismo. Nos dirigimos a la salida, subimos al auto y Zerka toma el volante no olvidemos que un cáncer hace muchos años le hizo perder un brazo, pero maneja con gran pericia, Moreno me invita a sentarme adelante con ellos, yo he dejado lejos mis afectos, necesito ese calor, que en Buenos Aires no tendría lugar, porque lógicamente a mis padres, que me han apoyado incondicionalmente para que dé este salto, no se les ocurriría decirme que me siente entre ellos, pero los Moreno entienden las necesidades del corazón. Comienzo un nuevo camino una nueva vida y ellos me acompañan, sin dudar expresan su afecto, yo lo recibo y aprendo, alguna vez en el tiempo alguien ocupara mi lugar y yo la protegeré como ellos me han enseñado.

Viajamos dos horas siguiendo el Río Hudson, es un camino muy bello, yo me adormezco de vez en cuando, estoy cansada la tensión bajó y me entrego a aquello que vendrá.

Moreno dormita también, de vez en cuando me preguntan por mi gente, Zerka que tiene una preciosa voz canta, su música mantiene el ritmo del viaje. Ella dice muchas veces que si no hubiera sido psicodramatista hubiera sido artista de comedia musical o tal vez pintora.

Llegamos a la casa pequeña, sin pretensiones, a la entrada de la propiedad, allí viven ambos, desde allí se ve entre pinos la casa grande que alberga a los alumnos, la oficina esta al costado, desde ella se mantiene el contacto con todo el mundo.

Entramos, hace frío afuera, para mí mas que para los demás, me sugieren dejar mis cosas en el auto porque ya habrá tiempo para llevarlas y conocer el Instituto, hoy ellos me reciben. Su ama de llaves a preparado una rica comida que compartimos intercambiando cuentos, preguntas, ellos hablan del Instituto, de los alumnos de sesiones, de proyectos internacionales, yo los oigo fascinada, estoy en The World Center of Psychodrama, pero en realidad estoy en una casa, con una familia que sociométricamente reemplazará a la mía por unos meses y es en la vida real, en la que los Moreno vuelven a darme una lección. Que seguramente tardé mucho tiempo en comprender su verdadera dimensión. Ponemos juntas con Zerka los platos en el lavaplatos y Moreno lee mientras tanto, sentado a la cabecera de la mesa alguno de los múltiples artículos que recibe, de vez en cuando lo comenta y comparte.

Esta será de ahora en adelante la rutina, los estudiantes después de comer en el Instituto, bajarán todas las noches a compartir con Moreno sus conclusiones, lo ocurrido en el día, impartirá conocimientos y será parte de un diario vivir, donde se aprende en cada momento, en cada día.

Cuando a la noche ya en la casa grande, en el cuarto que habitaré voy a dormir, lo hago sin angustia.

TRANSCURRIR DE LOS DÍAS EN EL MORENO INSTITUTE

En esa época la clínica psiquiátrica había dejado de funcionar y solamente era Instituto de formación, al cual llegaban alumnos de todas partes del mundo. A todos y cada uno Moreno les dedicaba tiempo, conocía sus historias personales y profesionales, tenía una habilidad particular para encontrar y ayudar a desarrollar en cada uno su carisma personal, aquello en lo cual se destacaba. A veces era hasta dolorosa su clara percepción. Asombraba su ojo clínico que no dejaba pasar ni un pequeño detalle sin tenerlo en cuenta.

Cada noche reunía a sus alumnos y se discutían los eventos del día, él participaba en pocas ocasiones en el teatro y dirigía esporádicamente. Dejaba esta tarea en manos de Zerka que él sostenía era mejor directora que él, porque era más meticulosa y precisa en las sesiones, principalmente de psicodrama con un protagonista. A él le apasionaban los movimientos grupales y sociodramáticos como la sesión que describí en el teatro de Nueva York u otras en las que participé semanalmente en Beacon. Él solía asistir al teatro los sábados a la noche que era el día de los psicodramas públicos. Una vez un equipo de cine que estaba filmando sucesos raros en los Estados Unidos fue a visitar el teatro, esa noche Moreno dirigió un sociodrama, el tema que surgió fue la violencia en las calles de Nueva York, este sociodrama recorrió posteriormente el mundo, una tarde muchos años después en una sesión de grupo que coordinaba alguien me dijo: Te vi en un vídeo que alquilamos. No entendía que podía ser y un poco me asusté En que podrían haberme filmado Se rieron un poco de mí y finalmente Te vimos en un vídeo alemán sobre rarezas y estas en un Sociodrama que dirige Moreno trabajando de yo auxiliar, nunca logre encontrarlo ese vídeo, tal vez alguna vez aparezca y sería un interesante documento del Teatro de Beacon en su esplendor.

Moreno sostenía que las personas son actores naturales y que solamente hay que ayudarlas a manifestarse.

En el Teatro de Beacon se trataban los temas sociales más importantes del momento y no sólo americanos puesto que los participantes venían de todas partes del mundo. Nunca olvidaré las sesiones sobre la guerra en Israel que me tocó dirigir, ni los recuerdos de la segunda guerra mundial que continuaban vivos. O la lucha por los derechos raciales o la guerra de Vietnam, el teatro ni su director eran personajes asépticos, eran si imparciales dentro de lo posible y allí solían tener un lugar dramático aún los seres más despreciables. Esto ocurría en el teatro, pero no así fuera del mismo, en una ocasión asistieron para formarse en el manejo y la comprensión de grupos un equipo guarda cárceles, éstos inmediatamente se desplegaron por las instalaciones rompiendo reglas y haciendo sentir a todos invadidos e incómodos incluso a Zerka. La participación de este grupo duró un suspiro, no bien había comenzado el trabajo se puso de manifiesto su actitud prepotente, Moreno no tardó un instante en suspender el contrato con la organización que los había mandado e inmediatamente los expulsó, recomendándoles que si alguna vez deseaban participar en algo que les permitiera crecer, tendrían que cambiar radicalmente de actitud, no podían creer que esto había sucedido e insistieron en que cambiarían si podían permanecer, él fue inflexible no estaba dispuesto a arriesgar la tranquilidad de todos nosotros por más que esto le costase un problema posteriormete, creo que nunca este grupo de gente recibió una lección mas clara.

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

Nosotros aprendimos que en el escenario, nosotros podemos entender, perdonar, trabajar, con las situaciones mas extremas, fuera de él debemos ser coherentes con nuestros valores.

Moreno nos recibía cada noche sentado en su mesa de comedor y allí procesábamos detalladamente lo que había ocurrido, cómo habían sido las sesiones, sobre todo las explicaciones teóricas de las mismas y el sentido profundo que cada una de ellas tenía.

Llamaba la atención su cultura general muy propia de su generación y del momento de su formación, los clásicos eran amigos cercanos, a las distintas escuelas de psicología o psiquiatría las conocía exhaustivamente. Aunque nunca estuvo de acuerdo con el psicoanálisis principalmente porque para él limitaba la realidad del hombre, sabía mucho, había leído y continuaba leyendo todo aquello que se escribía en esa época. Una persona que había creado su propia escuela pero que sin embargo estaba al tanto, de todo movimiento de pensamiento innovador que surgiera en su profesión, llamaba profundamente la atención. Que se sentía muy orgulloso de los desarrollos novedosos de sus alumnos.

Era característica la atención que prestaba a aquellas ideas o sugerencias que le traían sus alumnos, nunca olvidare la cara de atención con que siguió la lectura del I Chin que hacia un muy joven alumno, que le sugirió hacer la lectura de su propia sesión de psicodrama leyendo el libro de sabiduría china, él sostenía que si es útil para quien lo hace, es valido usar distintos recursos

Quedó también grabada en mi memoria los momentos de examen, donde el sentido de examinar a alguien era aprender juntos y si bien nosotros en un comienzo temíamos esos momentos de examen acostumbrados a los exámenes de la facultad, con el tiempo nos dimos cuenta que era un modo maravilloso que él aprovechaba para ampliar nuestros conocimientos a través de preguntas como un buen maestro zen.

Como yo debía cumplir horas de trabajo o en la oficina o ayudando a recopilar sus memorias pude oírlo contar muchas historias de su vida y sobre todo del modo en el que surgieron sus ideas, solía decir que en el momento en que escribió las Palabras del Padre, seguramente había estado en una crisis mística o alucinando pero que después comprendió que era su escrito fundamental y le encantaba recitarlo en voz alta.

No era alguien fácil, ni simple para vivir con él, pues demandaba una constante atención, a la cual solo la fuerza de voluntad de Zerka podía ponerle coto.

En una oportunidad en el Instituto quedaban solamente tres alumnas y comenzamos a la noche a oír extraños ruidos, había tormenta, era una casa rodeada de árboles, con sonidos a los que estábamos no estábamos acostumbradas. Entramos en una crisis de pánico, pensábamos que nos asaltarían o nos atacarían pandillas, no sé cuantas historias terribles construimos, nos duró bastante tiempo el susto al cual hicimos desaparecer comiendo helado sentadas en la alfombra a la madrugada.

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

A la mañana siguiente Moreno que siempre sabía todo aquello que ocurría en la casa grande nos mandó llamar, para ver que extraña cosa había ocurrido, también nosotras estábamos convencidas que habíamos alucinado pero cuando le contamos, muy seriamente nos dijo: “ No tienen que temer, el terreno donde esta la casa era un cementerio indígena y a veces en noches de tormenta hay muchos ruidos, por eso allí en esa casa están absolutamente seguras porque nadie se acerca después de cierta hora” Lo extraordinario de esta situación es que nosotras nos tranquilizamos totalmente y nunca más volvimos a asustarnos. Nunca sabremos si fue un invento del momento, un modo de tratar lo que nosotras creíamos, nuestras invenciones nocturnas o un modo psicodramático de crear mundo imaginarios protectores acordes a la necesidad de cada uno.

Podría seguir contando pequeñas anécdotas como estas, una por cada día de mi permanencia en el Moreno Institute Beacon, New York, pero creo haber cumplido mi cometido de transmitir una semblanza humana de alguien que, con el correr de los años y el crecimiento del movimiento que nació de sus ideas, va desapareciendo como hombre escondido por su propia creación.

Solamente diré que una vez cumplido todos los requisitos para llegar a ser Directora de Psicodrama volví a Buenos Aires con un diploma firmado por el Gran Maestro. Que me lo entregara con una sonrisa y un gran abrazo, sabiendo que para lograrlo había tenido que hacer grandes esfuerzos, aún enfrentarlo a él, que a último momento dijo que debía quedarme a trabajar con ellos por otro año para lo cual amenazó con no dejarme terminar el curso, ni darme el diploma. Para mí esto era un imposible porque en casa esperaba mi familia, creo que fue la prueba más difícil a la que me sometió, porque tuve que decidir qué era lo más importante y renunciar a algo para lo cual había luchado tanto.

Al decidir no aceptar la propuesta por más alto el costo que fuera, allí estaba mi Diploma, que como me decían el año pasado en la Federación Europea de Psicodrama, es en la actualidad una reliquia.

Ahora creo que fue en ese momento donde yo me animé a decirle no, el momento en que él consideró que había crecido lo suficiente para llevarlo conmigo para cumplir una tarea que él sabía no sería fácil.

MORENO TAL COMO LO CONOCÍ

DALMIRO M BUSTOS

Me recibí de Doctor en Medicina en 1956, dispuesto a ser pediatra. Con tal meta, me fui a hacer una residencia en Estados Unidos, donde permanecí hasta mi regreso a la Argentina en 1962. Pero mi decisión de ser pediatra terminó cuando una bebita de seis meses, murió en mis brazos. Mi sufrimiento me advirtió para no seguir en un camino que no podía recorrer por falta de distancia. Entonces mi segunda opción, la psiquiatría, paso a primer plano. Hice mi formación como Psiquiatra clínico durante cinco años en los que, aún estando en Boston, muy cerca de Beacon nunca había oído hablar del Psicodrama, ni de Moreno. Vuelto a la Argentina, me vinculé al grupo de Alberto

Fontana. En ese grupo también estaba Jaime Rojas Bermúdez, quien nos invitó a participar de una sesión de Psicodrama. Me causó gran desagrado, ya que la experiencia consistía en que cada uno mostrara como se sentía cuando defecaba, mientras los demás miraban. Pensé que jamás participaría de esa técnica, a la que accedí de manera tan negativa. Pero Roberto Reynoso me invitó a coordinar grupos de chicos, con juegos dramáticos. Aún el nombre de Moreno no aparecía en mi panorama. Mis referentes eran Melanie Klein y Bion. En 1964, viajo a Londres al Congreso de Psicoterapia. Terminado el mismo, viajo a París, donde me dicen que hay un Congreso de Psicodrama. De muy mala gana, dada la nefasta experiencia anterior, acepto asistir a una sesión de pareja, dirigida por Moreno, con Zerka Moreno y Anne Ancelin Schutzenberger como yo auxiliares. A pesar de mis resistencias, mi nuevo contacto me dejó curioso. Moreno presentaba un modelo de relación que yo desconocía. Cercano, abierto, locuaz... Poco después comencé a cursar los seminarios de la Asociación Argentina de Psicodrama, donde, para mi asombro, en ningún momento aparecía Moreno, ni se leían sus libros. Comencé a utilizar técnicas de acción en mis grupos, sin cambiar mi postura. En 1969, se realiza el Congreso de Psicodrama en Buenos Aires y allí me toca un rol de integrante de la secretaria científica. Sin embargo fue otro el hecho que me aproximó de Moreno y de Zerka. El Ministerio de Educación quería agasajar a Moreno con un paseo por el Tigre, en el barco Presidencial. Nada detestaba mas Moreno que paseos en barco. Lo cual es sorprendente si consideramos que Moreno “reinventa” su nacimiento como habiendo ocurrido en un barco, llegando al puerto de Constanza. Rojas que pidió que mediara, por mi fluido conocimiento del inglés. Zerka era la otra mediadora, de lo que años después sería uno de los periplos que recordamos riendo. Moreno no cedió, pero nació una relación con ambos que marcaría mi vida. En esa ocasión me ofrecen una beca para estudiar en Beacon durante tres meses. Esto para mí era imposible debido a mis actividades. La beca acaba siendo otorgada a Mónica Zuretti. Pero desde ese momento comienzo a viajar a Beacon, cada tres o cuatro meses. Fue como abrir el acceso a un mundo que, a pesar de soñado, creía inexistente. Moreno no solo creó el Psicodrama, sino que propuso una postura terapéutica cercana, un encuentro vital en el que el “sharing”, sustituye a la opinión, a la distancia en la que se opera en tercera persona. Para alguien formado en la propuesta de Bion y Melanie Klein, era un cambio radical, pero mi sensación fue la de haber encontrado una manera de relacionarme que me completaba. Empecé a leer a Moreno, fascinado con las Palabras del Padre, libro que después prologué en la edición en castellano, editado por la editorial Vancú. Moreno lo escribe en forma anónima, hablando como si fuera Dios. Esto le valió el mote de delirante, lo cual es no comprender que Moreno habla de y desde un Dios que se encuentra dentro de todos y que este Dios era dirigido a otros Dioses. Solo Así se puede comprender profundamente la idea del Dios Creador, único remedio para la robotización propuesta por el pensamiento de la época. Entro en contacto con la Sociometría, rica teoría de las relaciones interpersonales, conceptos como átomo social, red sociométrica etc. No puedo comprender porque en la Argentina se estudiaba Psicodrama desconociendo la gran gama de propuestas teóricas, técnicas y filosóficas que ofrece Moreno. También escribo El test Sociométrico como una síntesis de las propuestas formuladas por Moreno. Mi contacto con los Moreno fue creciendo con el tiempo. Zerka era una gran maestra, cálida, inteligente, sensible y con una fuerza admirable. Por la tarde, después de las sesiones, atravesábamos el parque que separaba el teatro de la casa de los Moreno. Zerka ya había informado a Moreno sobre lo ocurrido ese día. Con solo mirarlo ya sabíamos lo que nos esperaba. Pero su pasión por

la vida dominaba todos sus estados de ánimo. Era directo, sin vueltas. Recuerdo muchos momentos de mágico aprendizaje. Le encantaba la polémica, y yo aprendí que ponerle el dedo en la llaga, era la manera de extraer lo mejor de sí. Una vez, un australiano había dirigido una sesión en la que habló durante casi todo el proceso. Con una sonrisa le preguntó, irónicamente, cual era el nombre de la técnica que había usado, porque con el psicodrama no guardaba ninguna relación. La protagonista defendió a su director, diciendo que le había permitido comprender lo que le pasaba. La miró largamente y le dijo que se alegraba mucho, pero que el psicodrama no se limitaba a permitir la comprensión del conflicto, sino a encontrar aperturas hacia nuevos caminos. La palabra insight lo irritaba especialmente, decía que era como quedarse a mitad de camino. Cuando citaba algún autor, le pedía a Zerka que le buscara en el exacto lugar de su biblioteca, el libro citado. Esta precisión la mantuvo hasta mediados de 1973. Después de ese momento se evidenció claramente el deterioro. Quedaba como detenido en mitad de una frase, como si el tiempo iniciara un paréntesis. Despertaba y continuaba la frase interrumpida. Zerka quedaba a su lado acompañando todo con su ternura y firmeza. Los Moreno vivían en una modesta casa. No había lujos, pero sí una maravillosa colección de libros. Tampoco había un orden demasiado especial. Sin embargo nadie dudaba de sentirse bien recibido. Cuando fui por primera vez, tuve una confusión y pensé que la sede estaba en el teatro que, por entonces, mantenían en Broadway. Llegué y me explicaron que el Instituto quedaba en Beacon, a orillas del Río Hudson. El teatro, donde se realizaban las sesiones públicas, abiertas al público, al precio de cinco dólares. Eran dirigidas por alumnos del Instituto y, los días viernes, por Zerka, quien conducía a Rosamunda, el viejo Mercedes que manejaba, adaptado para poder manejarlo a pesar de la falta de un brazo. El teatro era un oscuro lugar, que albergaba a personas solitarias, alcohólicas, gente sin destino cierto. Pero por sobretodo, concretizaba el viejo sueño de gran sonador: acercar la terapia a quien la necesitaba, a los que no irían nunca a un consultorio. Mas adelante acompañe varias veces a Zerka los viernes. Varias de las sesiones eran difíciles de conducir, pero siempre vi salir luz de las sombras. El teatro cerró a principios de los setenta. Ya no era posible mantenerlo abierto debido a los costos. Moreno lo sintió mucho, el joven soñador y revolucionario, también empezaba a morir. Desde el teatro, cuando por error me dirigí en mi primer estada, fuimos con Elena, mi mujer, en tren hacia Beacon. Nos recibieron los Moreno con afecto, Moreno besó la mano de Elena y elogió su belleza. La fama de "ladies' man", hizo que me inquietara un poco. Años después decía que no se podía reducir la sexualidad a la actividad meramente genital. "cuando los genitales ya no funcionan, siempre está la mano, o el pié". Y esto fue años antes de que el Viagra levantara las barreras marcadas por el envejecimiento. Zerka padecía pacientemente ese aspecto de Moreno. Después tomó mi mano y me dijo: "bienvenido, el gran diplomático del Psicodrama". Claramente recordaba mi rol en el episodio del Congreso de Buenos Aires. Raramente iba al teatro, su cuerpo ya no le permitía esos esfuerzos. Pero cuando iba, era una especie de fiesta para todos. Creo que nadie podía ver objetivamente lo que hacía como director, pero el que era dirigido por él, nunca lo olvidaría. Objetivamente (con la reserva de que no sé bien que es eso), Zerka tenía un manejo de la escena incomparable. Mucho más rico y preciso que él. Pero tenía una fascinante presencia, su manejo de su capacidad de comprensión del alma humana, excedía todos los límites. Hablaba mucho durante las dramatizaciones, enseñaba, se perdía. Pero era una experiencia plena. Supe que confiaba en mí por un episodio. En esa época, aun concurría algún paciente para internarse en Beacon. Moreno los hacía participar de las sesiones de formación. Una

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

noche me llama a la madrugada para pedirme que viera a April, una paciente que se encontraba en una fuerte crisis de angustia. Había varios psiquiatras en el grupo, pero me pidió que me quedara con ella hasta que se calme. Miss Queenie, quien fue enfermera del Hospital y después quedó regenteando al personal, me acompañó. Le pregunté cual era la razón por la que Moreno me pedía a mí. "Confía en su capacidad de confortar y dar seguridad"-me dijo-. Después Zerka me confirmó lo que decía Queenie. Esas palabras tuvieron un alto impacto para mi autoestima. Con April use un procedimiento que tuve que inventar a la fuerza. Estaba en el último año de Medicina y hacía guardias de emergencia a domicilio. Lllaman por algo que en aquel entonces se conocía como "crisis nerviosa". Generalmente se llevaba el maletín de primeros auxilios con elementos esenciales. Para la crisis nerviosa, se aplicaba un sedante, Luminal. Pero resulta que el chofer olvida cargar el maletín y yo me encuentro con una muchacha que estaba en estado de pánico, después de un aborto provocado. Y sin Luminal. Con mis escasos 20 años a cuestas, decido abrazarla muy fuertemente, hasta que aceptó mis brazos y se fue relajando. Sin Luminal. Comprendí que la crisis era como un grito de dolor sin respuesta y que el sentirse contenida bastaba para que recuperara el control. Lo mismo hice con April. Moreno me dijo al día siguiente que ahora yo estaba entendiendo la verdadera esencia del psicodrama. Durante muchos años continué viajando para aprender con ellos. Pero fue un aprendizaje totalmente diferente al que había hecho hasta el momento. Los contenidos eran aprendidos desde adentro, siendo protagonista o director o yo auxiliar, siempre en la intensidad de lo inesperado. Para quien estaba acostumbrado a aprender desde el asiento que albergaba al rol de pasivo receptor, esto fue una revolución total. No había orden, mas que el que grupo iba marcando. Pasábamos a la sociometría, saltando a la posición de encuentro, de allí a las técnicas. Pero todo desde el compromiso de participante activo del conocimiento. Como toda revolución la resistí. Porque cambiar era decidir la dirección de mi vida, si creía en el método de aprendizaje "desde adentro", tenía que decidir cambiar la forma de enseñar. Hoy no se me ocurriría hacerlo de otra forma. Mis emociones aprendieron junto a mis neuronas. Crecía con psicodrama aprendiendo psicodrama. La primera vez que dirigí en Beacon, fue cuando, en una de mis primeras semanas, un psiquiatra suizo me eligió. Subí al escenario fingiendo un gran aplomo. Y me desplomé, literalmente, al tropezar con el segundo escalón. Como es habitual en mí, me puse rojo de vergüenza. Pero sobreviví, gracias a la ayuda de Ann Hale, por entonces sustituyendo ocasionalmente a Zerka. A pesar de mi severa autocrítica, mi protagonista me siguió eligiendo como director y cuando dejamos de vernos, me escribía diciendo lo importante que había sido esa sesión para su vida. En una ocasión, ya pasado algún tiempo de entrenamiento, yo reemplazaba a Zerka en la supervisión. La sesión transcurrió dentro de lo peor que puede ocurrir en una dramatización, ya que el ocasional director confundía agresión con intensidad. Y yo tuve que interrumpir la dramatización para impedir que la violencia dañara al protagonista. Era una actuación psicopática, que es lo más lejano al verdadero psicodrama, que se puede estar. El problema era, que le diría a Moreno para evitar su enojo excesivo. Me vio llegar, pálido. Me sentó a su lado y me dijo: Un desastre, no?. Llegada la hora del procesamiento, trató al director con afecto y le dijo que ya hacía más de dos años que venía para aprender psicodrama. Pero ese día concluía su presencia en el Instituto. Mas tarde me dijo que no todo el mundo puede ser psicodramatista, especialmente personas que confunden intensidad con violencia. No me quedé bien, porque yo era un compañero que eventualmente supervisaba. Pero, como siempre, aprendí una buena lección. Pero tal vez lo más importante que me ocurrió

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

personalmente tiene que ver con permitirme un lugar seguro durante los años de la dictadura. Eran años duros y yo militaba en el Peronismo de Base. Primero eran tareas logísticas, desde enceran el una escuelita de Magdalena, hasta albergar en casa a comparendos que eran perseguidos. El sueño maravilloso de un mundo mejor era un motor esencial para mi vida. Hasta que pusieron un arma en mi mano. Desde dentro de mí salió un no enorme, pero nuestros mitos machistas me daban la versión de un no basado en la cobardía. Fui a Beacon antes de tomar una decisión y Zerka me hizo subir a la llamada "galería de los dioses", para que viera desde lo alto la escena donde yo empuñaba un arma. Grité desde lo mas profundo de mi alma que no era para eso que yo había nacido. "Nunca me cupo dudas sobre el camino elegido. Esa noche, durante el procesamiento, Moreno solo me tomó la mano muy fuertemente. Su mano me acompañó cuando en la guerra de Malvinas, mi hijo es mandado a luchar esa guerra sin sentido. Con Elena montamos un grupo de apoyo para padres de soldados, en la ciudad de La Plata. Llegamos a ser 700 padres que reivindicaban el grupo como el espacio de sanidad frente a la locura. Todas las noches compartíamos nuestras desventuras y nos sosteníamos. No tengo dudas que Moreno estaba allí. En Diciembre del 1973, estuve pasando mis habituales tres semanas. Ya su estado era muy penoso, hablaba en alemán sin saberlo, se dormía. La noche de fin de año la pasó casi en letargo. Pese a esto levantó su copa de "champagne" (era en realidad un espumante de California), para brindar con todos. En febrero Zerka me llamó diciendo que se estaba apagando su vida. Fui a quedarme con mi querida amiga. Cuando llegué ya había muerto. En la urna que guarda sus cenizas, tiene grabado: "Quiero ser recordado como el hombre que llevó alegría a la psiquiatría". Yo no se si será recordado por solo eso, pero la naturalidad de la postura del terapeuta, encierra uno de sus mayores legados, fuera de los estereotipos lejanos. Llevó el encuentro al lugar de ideal relacional, enseñó que compartir es la fórmula para el acercamiento humano, escapando de juicios de valor y fórmulas de poder. Peleó con mucha gente, pero siempre ofreciendo alternativas luminosas. A nadie se le ha negado tanto como a él la autoría de sus descubrimientos. Se quejaba de esto. Pero en una ocasión le dije que nadie dice la imprenta de Gutemberg, o la luz de Edison. Que era su obra la que terminaría impregnando el conocimiento de nuestros tiempos. Y que allí siempre estaría él. Como está en las experiencias de Psicodrama en las calles, en el teatro de la espontaneidad, en las mil experiencias que surgen de sus semillas. Aunque muchos de ellos no sepan quien era J. L. Moreno. Felizmente para mi vida, yo sí lo sé.

EL PSICODRAMA EN LA ARGENTINA

MÓNICA ZURETTI

El Psicodrama como método psicoterapéutico es utilizado en la Argentina desde comienzos de la década del sesenta.

Ha sido un largo proceso que en sus albores priorizaba el acto dramático dándole categoría de acto terapéutico, siguiendo una modalidad iniciada por Moreno.

Así se hicieron en Buenos Aires, las primeras experiencias de psicodrama público en el año 1962, teniendo a los Doctores Mauricio Abadi, Carlos Martínez Bouquet, Fidel

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

Mocio, Jaime Rojas Bermúdez y Eduardo Pavlovsky como pioneros en una tarea ardua, difícil y resistida en nuestro medio.

Estos fueron intentos experimentales que muy rápidamente dejaron lugar a la investigación y la utilización del psicodrama no como un acto terapéutico, sino como un proceso psicodramático dentro del proceso grupal terapéutico.

Esta concepción del psicodrama es común en la actualidad a todos los arriba mencionados, que continuaron, en forma conjunta algunos y separadamente otros, con su tarea psicodramática.

Se sumaron luego al movimiento otros psicodramatistas entre ellos los Dres. Dalmiro Bustos, José Echaniz, Gastón Mazieres, Jorge Barlonini, Jorge Rinavera, Silvana Puzzovio, Carlos Quintana, Roberto Losso, Nélica Sakalik de Montagna y Mónica Zuretti.

En la Sociedad Ontoanalítica Argentina se formó un grupo de estudios psicodramáticos liderado por el Dr. Carlos Menegazzo y en el Hospital J.T. Borda el Dr. Jorge Saurí comenzó en la sala dirigida por el Dr. Melgar un grupo de psicodrama con psicóticos.

El crecimiento del psicodrama en Buenos Aires coincide con el primer Congreso Internacional de Psicodrama realizado en París en 1964.

El IV Congreso Internacional de Psicodrama tiene lugar en Buenos Aires en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, con la presencia de 1.500 personas y la de J.L. Moreno como Presidente Honorario y Z.T. Moreno como Vicepresidente Honorario, como Presidente se designó al Dr. Jaime Rojas Bermúdez.

A partir de ese momento, individualmente, en pequeños grupos o en instituciones se prioriza la tarea de investigación teórico-técnica del psicodrama.

Así surgen las diferentes corrientes de pensamiento psicodramático que se hacen evidente si observamos la presentación de psicodramatistas argentinos al VII Congreso Internacional de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo realizado en la Universidad de Copenhague en 1980.

La interpretación del fenómeno psicodramático es hecha por las diferentes escuelas a partir de sus propios marcos referenciales.

Encontramos así, dos grandes líneas:

- 1) El psicodrama moreniano que posee como esquema referencial el pensamiento de Moreno, profundizar e investigar a partir del mismo, aún cuando los que participan en esta línea posean formación en otras disciplinas terapéuticas.
- 2) El psicodrama psicoanalítico interpreta el psicodrama desde el encuadre psicoanalítico y utiliza este esquema referencial.

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

Al tratar de hacer una breve reseña de estas líneas de trabajo, pido disculpas por cualquier error de interpretación sobre las mismas, a la vez que reconozco no cubrir con este comentario todo el quehacer psicodramático pasado y presente, pues necesitaría una larga recopilación e investigación que espero poder realizar más adelante.

Dentro del estudio del pensamiento de Moreno encontramos que el Dr. Dalmiro Bustos, desde el Instituto de Psicodrama La Plata, ha trabajado sobre los conceptos de sociometría considerándola una teoría fundamental para la comprensión de la estructura y el proceso grupal, así como de la psicopatología individual a partir de la posición sociométrica.

“A través de la comparación entre el test sociométrico objetivo y el perceptual, podemos ir del nivel interpersonal al intrapersonal y construir un diagrama de personalidad basado en el manejo, de cada persona, de los signos sociométricos” (Bustos, 1980).

Su modalidad de trabajo es la terapia psicodramática que da suma importancia a la verbalización y denomina “mecanismos de acción”, la catarsis de integración, el incidente dramático y la verbalización.

Los Dres. Mónica Zuretti y Carlos M. Menegazzo en el Instituto de Psicodrama de Buenos Aires han centrado su trabajo en otros aspectos de la teoría de Moreno.

El grupo es para ellos “una estructura sociométrica que ofrece una matriz psicoterapéutica en donde se podrán modificar o desarrollar roles que han sido estructurados en cada individuo en las sucesivas matrices, de identidad, familiar y social con dificultad y que encontrarán en esta nueva matriz aquellos elementos que se perdieron o no hubo en las anteriores” (Buretti, Menegazzo, 1981).

Para lograr este proceso de cambio recurren al psicodrama como método e instrumento terapéutico. En el proceso psicodramático será piedra fundamental el hallazgo de “Escenas Nucleares Conflictivas”, (Menegazzo, 1979).

“Construcción dramática, mito, que tomando el lugar de una o muchas escenas transcurridas en la realidad del paciente, pero teniendo una estructura propia y única, se desplegará sobre el escenario y será recreada para la comprensión vivencial de aquellas que la originaron, permitiendo al protagonista por medio de una “Catarsis de integración” y de la comprensión que se dará en la misma, una modificación en sus roles y en la percepción de aquellos otros significativos que poblaron su átomo social perceptual” (Zuretti, 1979).

En la Asociación Argentina de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo el Dr. Jaime Rojas Bermúdez ha desarrollado el concepto de Núcleo del Yo. “Lamo Núcleo del Yo a la estructura resultante de la integración de las tres Arcas” (Enrique Pichón Riviére). “Mente, Cuerpo, Ambiente con los tres roles psicosomáticos, ingeridor, defecador, mingidor”. (J. Rojas Bermúdez, 1978).

En el trabajo con psicóticos realizado en el Hospital Nacional J.T.Borda “descubrimos que los títeres eran un recurso válido como vehículo de comunicación, con un primer

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

paso para reconectarlos con su medio social. Investigando en esta dirección, creamos el concepto de objeto intermediario y el de la estructura gráfica y teórica de la personalidad llamada Esquema de Roles” (J.Rojas Bermúdez, 1980).

En esta investigación contribuyó con su maestría y dominio del mundo de los títeres el Sr. Ariel Bufano.

Dentro de las experiencias hospitalarias, merece ser destacada la realizada en el Centro de Salud Nro. 1, A. Ameghino de la Municipalidad de Buenos Aires, donde funcionó un servicio de atención Psicodramática desde 1970 a 1976 que no solamente brindó asistencia terapéutica a grupos de adultos, adolescentes, familias y parejas, sino que además realizó el entrenamiento de un grupo de profesionales en el método psicodramático a nivel hospitalario, con la dirección del Dr. Carlos Menegazzo.

El psicodrama psicoanalítico ha logrado un amplio desarrollo en Buenos Aires.

El Dr. Carlos Martínez Bouquet es dentro de ésta línea, su principal exponente, habiendo realizado una importante tarea docente.

Su trabajo “La teoría de la escena”, señala que encontramos “una escena manifiesta (dramatización) y una escena latente o escena imaginaria que brinda la estructura dramática y está por debajo”. “De este modo, la dramatización revela la escena imaginaria. Pero esta escena imaginaria existe también fuera de la situación psicodramática y esta estructura dramática está por debajo de toda situación interpersonal incluido el grupo psicoterapéutico y la relación bipersonal analítica. Esta estructura consiste básicamente en caracteres imaginarios interrelacionados entre sí por puentes aferentes (afectos) y eferentes (impulsos). Las personas que configuran un grupo, contribuyen inconscientemente a crear esas escenas imaginarias” (Carlos Martínez Bouquet, 1980).

Sobre el problema de la contratransferencia del coordinador de grupo psicodramático, encontramos el concepto de la “Escena Temida” (Hernán Kesselman, Eduardo Pavlosky, Luis Frydelevsky, 1978) quienes plantean que “todo coordinador de grupo debe aprender a entrar y salir grupalmente de sus escenas temidas, siendo éstas representaciones de diversas situaciones conflictivas del quehacer profesional del coordinador de grupo y que consueñan con la historia de su vida personal”.

Olga Arbizuri de García, (1980), sostiene que “la transferencia múltiple en grupos somete al terapeuta a presiones que requieren de un profundo auto conocimiento alcanzable por su autoanálisis y supervisión. Este conocimiento puede ser aumentado por medio de la investigación de la contratransferencia en grupos de entrenamientos con psicodrama psicoanalítico”.

En el campo del tratamiento del pacientes psicóticos el psicodrama psicoanalítico fue utilizado por el Dr. Bernardo Kononovich en el Hospital de Día del Hospital J.T. Borda, en una experiencia de “psicodrama comunitario” “Llamamos a nuestro psicodrama “comunitario” por la función que le otorgamos y por la inserción que le destinamos dentro de un modelo asistencial integrador”. (Kononovich, 1980).

Centro Zerka T. Moreno

23 de julio de 2006

El psicodrama en el tratamiento de parejas se aplica desde distintos esquemas referenciales.

El Dr. Roberto Losso y la Lic. Ana Packiarz, utilizan el psicodrama psicoanalítico en el tratamiento de parejas considerando a este como una técnica rica para develar escenas internas latentes en los integrantes que constituyen una “complicada trama de interacciones que da lugar a la constitución de un grupo pareja al que cada individuo aporta su propia dimensión dramática, pero que a partir de esa compleja trama interaccional se constituye una nueva dramática o dramática de pareja” (Losso-Packiarz, 1980).

La Licenciada Liliana Fasano y el Licenciado Jorge Pomodoro trabajan en el diagnóstico de la pareja, utilizando técnicas dramáticas en sesiones de dramatización y juegos dramáticos programados “los terapeutas realizan un trabajo de sistematización de datos centrado en el estudio del grado de desarrollo de roles” (L. Fasano y J. Pomodoro, 1980).

Con la integración de diversos recursos psicodramáticos la tarea del Dr. Fidel Mocio se centra en el taller de terapia expresiva, donde el psicodrama y el arte en sus distintas expresiones se suman en la tarea terapéutica.

El Dr. Claudio Rud y la Licenciada C. Quiñónez definen a la “dramatización desde la perspectiva de lo figurado como: el procedimiento de realización (en el sentido de hacerse real) de la metáfora del discurso terapéutico; la conversión de la metáfora palabra en metáfora acción, dentro de un espacio metafórico que es el escenario” (Quiñónez y Rud, 1980).

La interpretación dada al psicodrama por el Dr. P. O'Donnell, parte de la lectura psicoanalítica lacaniana.

Dentro de estas diferentes líneas de trabajo, apenas esbozadas, se realiza una intensa tarea de formación de psicodramatistas, ya sea en psicodrama moreniano o psicoanalítico, habiendo aumentado considerablemente el número de terapeutas que hacen psicodrama o utilizan técnicas psicodramáticas, constituyendo actualmente una vertiente importante del quehacer psicoterapéutico argentino.

Hubo en el pasado grandes luchas y enfrentamientos personales o ideológicos, pero se ha alcanzado actualmente una madurez que busca y facilita el intercambio entre las diversas escuelas, lo que llevará sin duda a un enriquecimiento mayor de todas ellas.

Este año, 1981, ha comenzado a funcionar la Sociedad de Psicodrama que tratará de desarrollar estos objetivos. Han transcurrido casi veinte años de las primeras tentativas psicodramáticas argentinas.

Han pasado mucho tiempo y esta historia esta abierta a todos aquellos que quieran agregar su propia historia psicodramática o aquello que ha compartido y vivido